



Un solo nombre para una sola enfermedad: EPOC

Sr. Director: Hemos leído con gran interés el editorial de Rodríguez Roisin et al¹, en el que se resume de forma breve y puntual las actividades programadas por la Comisión EPOC de Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR) para el año 2002, año designado como "Año EPOC". Los autores plantean, además, una serie de reflexiones acerca de los hechos que han favorecido la actual actitud positiva de la comunidad neumológica internacional hacia esta enfermedad. Nos gustaría, no obstante, realizar algunos comentarios sobre un aspecto que consideramos del máximo interés a la hora de facilitar el conocimiento y debate de la EPOC y, aún más importante, la difusión en la población general y medios de comunicación. Nos referimos a la trascendencia de ponernos de acuerdo en dar un solo nombre a la enfermedad.

Hemos realizado una búsqueda utilizando la opción de "búsqueda avanzada" en la web de la SEPAR, en la revista ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA. Hemos buscado artículos, publicados en los últimos 5 años, que contengan la palabra "EPOC" en el título o en el resumen y los resultados (tabla I). Podríamos debatir que el número de originales es excesivamente bajo dado el interés de esta enfermedad, siendo uno de los años más productivos en este sentido el de 2002, con 7 originales. Podríamos fijarnos en que el año 2001 es el que acumula un mayor número de publicaciones sobre la EPOC, con 12 trabajos al respecto. Pero también podríamos darnos cuenta de que estos números no reflejan la realidad. Si analizamos las publicaciones de ARCHIVOS DE BRONCONEUMOLOGÍA del año 2002, por ejemplo, nos encontramos que hay más artículos sobre la EPOC. Entonces ¿por qué no salen en la búsqueda? Sencillamente porque no hablan de la EPOC, sino de la enfermedad pulmonar obstructiva crónica²⁻⁶. ¿Tiene esto importancia? Pensamos que sí.

Todos somos conscientes de que la palabra EPOC no ha calado aún en la sociedad en general. Incluso la mayoría de los pacientes con EPOC no hablan de que tienen una EPOC. Aún hablan de bronquitis crónica o de enfisema, ni siquiera de enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Recientemente, con motivo

TABLA I
**Número y tipo de artículos publicados en la revista ARCHIVOS
 DE BRONCONEUMOLOGÍA en los últimos 5 años, según los resultados de la búsqueda
 en la web de la SEPAR utilizando la palabra EPOC**

Año de publicación	Originales	Editoriales	Artículos especiales y revisiones	Series	Cartas al Director	Total
1998	2	–	–	–	1	3
1999	4	3	–	–	1	8
2000	2	–	2	2	1	7
2001	3	1	1	3	4	12
2002	7	2	1	–	–	10

del Día Mundial de la EPOC, realizamos un reportaje en la televisión local sobre la EPOC. Lo sorprendente es que al día siguiente los pacientes nos comentaban que nos habían visto en televisión hablando de una enfermedad muy rara. Era su propia enfermedad, seguían bien el tratamiento, incluso habían dejado de fumar, pero desconocían que eso tan raro, la “POC”, era lo que ellos tenían.

A diferencia de lo que ocurre con otras enfermedades neumológicas, cuya acepción anglosajona es similar a la española, lo que facilita la difusión en los medios (*asma-asthma*, *neumonía-pneumonia*, *tuberculosis-tuberculosis*, *cáncer-cancer*), la EPOC sólo tiene sentido en el entorno de la comunidad hispanoparlante. No nos beneficiamos del eco de este nombre en el resto de países circundantes. Y por si fuera poco, hablamos de EPOC, de enfermedad pulmonar obstructiva crónica, de bronquitis crónica o de enfisema. Deberíamos concentrar todos nuestros esfuerzos en poner un nombre a la obstrucción crónica al flujo aéreo que deriva fundamentalmente del tabaco y diseñar una estrategia que implique la difusión en la población general de la importancia de dicha enfermedad. A lo mejor aún no es tarde para “inventarnos” un nuevo nombre de mayor calado social. Mientras tanto deberíamos ponernos de acuerdo, al menos los neumólogos, en llamarla con un solo nombre: ¿EPOC?

S. Díaz Lobato y S. Mayoralas Alises
 Servicio de Neumología. Hospital
 Universitario La Paz. Madrid. España.

- Rodríguez Roisín R, Álvarez-Sala JL, Sobradillo V. 2002: un buen año capicúa para la EPOC. Arch Bronconeumol 2002;38: 503-5.
- López-Campos JL, Fernández Guerra J, Lara Blanquer A, Perea-Milla E, Moreno L, Cebrián JJ, et al. Análisis de los ingresos por enfermedad pulmonar obstructiva crónica en Andalucía, año 2000. Arch Bronconeumol 2002;38:473-8.
- Sanjuás C. Disnea y calidad de vida en la enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Arch Bronconeumol 2002;38:485-8.
- Malo O, Sauleda J, Busquets X, Miralles C, Agustí AGN, Noguera A. Inflamación sistémica durante las agudizaciones de la enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Arch Bronconeumol 2002;38:172-6.
- Álvarez F, Bouza E, García-Rodríguez JA, Maver MA, Mensa J, Monsó E, et al. Uso de antimicrobianos en la exacerbación de la enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Arch Bronconeumol 2002;38:81-9.
- Roig J, Martínez Benazet J, Casal J. ¿Está justificada la inclusión de levofloxacino en el tratamiento antibiótico empírico de las exacerbaciones de la enfermedad pulmonar obstructiva crónica leve en pacientes sin comorbilidad y menores de 65 años? Arch Bronconeumol 2002;38:547.